

## TRATADO SEGUNDO

46 *Lázaro cuenta lo que le sucedió con un clérigo*

Al día siguiente, me fui a Maqueda.<sup>46</sup> Allí, mientras pedía limosna, un clérigo<sup>47</sup> me preguntó si sabía ayudar a misa. Yo dije que sí, como era verdad. Y es que el ciego, aunque me maltrataba, me enseñó muchas cosas. Finalmente, el clérigo me tomó a su servicio.

Escapé del trueno y di en el relámpago.<sup>48</sup> Comparado con el clérigo, el ciego era generoso. Toda la miseria del mundo estaba encerrada en el clérigo. No sé si era cosa suya o la había tomado con el hábito de clerecía.<sup>49</sup>

El clérigo tenía un baúl\* viejo cerrado con su llave. La llave la tenía atada a la capa\* con una correa.\* En el baúl metía los panes que llevaban a la iglesia. En toda la casa no había nada de comer. No había como en otras casas tocinos y quesos. Solamente había una ristra<sup>50</sup> de cebollas guardadas bajo llave en una habitación. De estas cebollas me daba una para cada cuatro días. Cuando le pedía la llave

<sup>46</sup> Maqueda: pueblo de Toledo.

<sup>47</sup> Clérigo: cura, sacerdote.

<sup>48</sup> Escapé del trueno y di en el relámpago: refrán que indica que a una situación mala o desfavorable le ha seguido otra todavía peor.

<sup>49</sup> Clerecía: oficio propio de los curas.

<sup>50</sup> Ristra: conjunto de plantas entrelazadas entre sí por sus tallos.

para ir a por la cebolla, si había alguien presente, me daba la llave diciendo:

—Toma, devuélvemela pronto y no comas golosinas.<sup>51</sup>

De esta forma, yo me moría de hambre mientras él comía diariamente su buena ración\* de carne.

En esta tierra los sábados se comen cabezas de carnero<sup>52</sup> y él me enviaba siempre a comprar una. Luego la cocía y se comía los ojos, la lengua, los sesos y hasta la carne de las mandíbulas. A mí me daba los huesos roídos<sup>53</sup> diciendo:

—Toma, come, disfruta, que para ti es el mundo. ¡Mejor vida tienes que el Papa!<sup>54</sup>

«¡Ojalá te la dé Dios a ti igual!», decía yo para mí.

◀7 Después de tres semanas, estaba tan delgado que no podía tenerme en pie. Claramente me vi ir a la sepultura si Dios y mi saber no me ayudaban. Él, por ocultar su mezquindad,<sup>55</sup> me decía:

—Mira, mozo, los sacerdotes deben ser muy moderados en su comer y beber.

Pero el clérigo mentía porque en los velatorios<sup>56</sup> y otras reuniones religiosas comía y bebía como lobo. En aquellas ocasiones, yo me har-

<sup>51</sup> *Golosinas*: producto comestible, generalmente pequeño y muy dulce, de poco alimento.

<sup>52</sup> *Carnero*: macho de la oveja.

<sup>53</sup> *Roídos*: sin restos de carne.

<sup>54</sup> *Papa*: máxima autoridad de la Iglesia Católica.

<sup>55</sup> *Mezquindad*: maldad, miseria.

<sup>56</sup> *Velatorios*: reuniones o actos donde se vela al difunto.

taba de comer. Por eso, yo rezaba cada día para que alguien muriese, pues así yo comería. En los seis meses que allí estuve, sólo veinte personas fallecieron y pienso que las maté yo con mis oraciones.

Pensé muchas veces en dejar al mezquino amo. Pero no lo hacía por dos razones. En primer lugar, porque no me sostenían mis piernas del hambre que pasaba. En segundo lugar, porque me daba miedo encontrar un amo peor. Por eso me decía a mí mismo: «Yo he tenido dos amos: el primero me traía muerto de hambre. Cuando lo dejé, topé<sup>57</sup> con este otro, que me tiene ya con ella en la sepultura. Si lo abandono y encuentro a otro peor, directamente moriré.»

Con estos pensamientos no osaba moverme.

Un día que el ruin<sup>58</sup> de mi amo había salido, llegó a mi puerta un calderero<sup>59</sup> y me preguntó si tenía algo que arreglar.

Yo le dije:

—Tío, he perdido la llave del arca<sup>60</sup> y temo que mi amo me azote. Por vuestra vida, ¿tenéis alguna llave que pueda abrirla? Yo os la pagaré.

El calderero comenzó a probar con todas las llaves que llevaba y yo le ayudaba con mis oraciones. Al poco vi el arca abierta y dentro la cara de Dios en forma de panes. Entonces le dije:

<sup>57</sup> *Topé*: encontré por azar e inesperadamente.

<sup>58</sup> *Ruin*: despreciable, mezquino, vil.

<sup>59</sup> *Calderero*: persona que fabrica, repara y vende calderos y otros recipientes metálicos.

<sup>60</sup> *Arca*: caja o cajón hecho de madera, grande, rectangular y con una tapa pro- vista de cerradura o candado que lo cierra por la parte superior. Es nombre femenino que en singular se acompaña de determinantes masculinos: «el arca», «un arca».

—Yo no tengo dinero que daros por la llave pero coged de ahí el pago.

El calderero cogió un pan y se fue muy contento, dejándome más contento a mí.

8 Ese día no toqué nada para que mi amo no se diese cuenta. Al día siguiente, cuando mi amo salió de casa, abrí el arca y me comí un pan. Luego cerré el arca y comencé a barrer la casa muy contento. Pero no me duró mucho la alegría porque al tercer día mi amo contó los panes y dijo:

—Si no tuviera bien cerrada el arca con la llave, pensaría que me han quitado panes. Para evitar la sospecha, a partir de hoy llevaré bien la cuenta de ellos. Ahora hay nueve panes y un pedazo.

Lo que dijo el clérigo me traspasó el corazón y el estómago, que volvió a dolerme de hambre. Luego el clérigo salió de casa. Yo, para consolarme, abrí el arca y comencé a adorar los panes. Luego los conté y comprobé que no se equivocó al contarlos. Todo lo que pude hacer ese día fue dar mil besos a los panes y comer un poco del pedazo suelto.

Como cada vez tenía más hambre, yo abría y cerraba el arca para ver el pan. De pronto, Dios me trajo a la memoria un remedio y me dije a mí mismo: «Esta arca es vieja y está rota por algunas partes. Se puede pensar que los ratones entran en ella y se comen el pan.»

Dicho esto, cogí varios panes y los desmigajé<sup>61</sup> sobre un mantel. Después, me comí las migas. Cuando llegó mi amo y vio los panes,

<sup>61</sup> Desmigajé: deshice el pan en pequeños trozos.

pensó que habían sido los ratones. Miró el arca por todas partes y encontró unos agujeros y me llamó diciendo:

—¡Lázaro, mira, mira qué persecución ha sufrido nuestro pan esta noche!

Yo me hice el sorprendido y le pregunté qué podía ser.

—¿Qué ha de ser? —dijo él—. Ratones, que no dejan cosa con vida.

Nos pusimos a comer y tuve suerte. Me dio más pan que otros días porque ralló con un cuchillo todo lo que pensó que estaba ratonado.<sup>62</sup> Él me dijo:

—Cómete eso, que el ratón es cosa limpia.

Luego me vino otro susto, pues vi a mi amo quitar los clavos de las paredes y buscar tablas para tapar los agujeros del arca.

Entonces me dije: «¡Oh Señor mío, qué poco duran los placeres de nuestra dura vida!».

Así me lamentaba yo mientras mi aplicado carpintero\* con muchos clavos y tablas tapó los agujeros del arca y dijo:

—Ahora, ratones traidores,\* cambiad de casa. Aquí no tenéis nada que hacer.

Después se fue. Entonces miré el arca. No había ni un agujero por donde entrase un mosquito.\* El hambre volvió con toda su fuerza. Como era tanta, sólo pensaba en volver a comer.

<sup>62</sup> *Ratonado*: mordido por los ratones.

49 Una noche, mientras mi amo roncaba,\* cogí un cuchillo y le hice un buen agujero al arca. Luego abrí el arca, cogí un pan y volví a desmigajarlo y a comerme las migas. Después me fui a dormir.

Al día siguiente, mi amo vio el agujero. Entonces se enfadó y dijo:

—¿Qué diremos a esto? ¡Nunca antes había habido ratones en esta casa!

Y sin duda decía la verdad —pensé yo—, pues no hay ratones donde no hay comida. El clérigo cogió otra vez clavos y tablas para tapar el agujero. Pero todos los agujeros que él tapaba por el día yo los abría por la noche. El clérigo vio que no servía de nada lo que hacía y dijo:

—Esta arca está tan maltratada<sup>63</sup> y la madera es tan vieja que cualquier ratón puede roerla. Será mejor que ponga dentro una trampa para cazar a los ratones.

Luego pidió prestada una ratonera.<sup>64</sup> Puso cortezas\* de queso dentro y dejó la ratonera en el arca. Esta solución era mejor para mí, pues además del pan, me comía las cortezas de queso.

El clérigo no entendía lo que pasaba. Preguntaba a los vecinos quién podría comerse el queso sin caer en la trampa de la ratonera. Un vecino le dijo:

—En vuestra casa solía andar una culebra.\* Ella debe de ser. Como es larga, puede coger el cebo<sup>65</sup> y salir sin quedarse atrapada.

<sup>63</sup> *Maltratada*: estropeada, rota.

<sup>64</sup> *Ratonera*: trampa para atrapar ratones.

<sup>65</sup> *Cebo*: porción de comida que se pone en las trampas para cazar animales.

Mi amo creyó lo que dijo el vecino y desde entonces no podía dormir. Se despertaba con cualquier ruido. Cogía un garrote<sup>66</sup> que tenía en la cabecera de la cama y daba grandes garrotazos<sup>67</sup> en el arca. A los vecinos despertaba y a mí no me dejaba dormir, aunque me hacía el dormido. Por la mañana, el clérigo me decía:

—Esta noche, mozo, ¿no oíste nada? Pues fui tras la culebra. Creo que se esconde en tu cama buscando calor.

—¡Ruego a Dios que no me muerda —decía yo—, que me dan mucho miedo!

Desde ese día mi amo no dormía por las noches. Yo tampoco, pues temía que me encontrara la llave que guardaba debajo de las pajas donde dormía. Me pareció que lo más seguro era meterme la llave dentro de la boca por la noche.

Pues, así como digo, cada noche me metía la llave en la boca y dormía sin cuidado. Sin embargo, cuando la desgracia está por venir de poco vale la diligencia. Una noche que estaba durmiendo la llave se colocó de tal forma en mi boca, que el aire de mi respiración, al pasar por la llave, producía un silbido\* intenso. Mi amo oyó el silbido y creyó que era la culebra.

Se levantó sin hacer ruido con el garrote en la mano. Se acercó despacio a mi cama. Pensó que la culebra estaba allí, entre las pajas, al calor mío. Levantó el palo y con toda su fuerza me dio en la cabeza un golpe tan grande que me dejó inconsciente y descalabrado.<sup>68</sup>

<sup>66</sup> Garrote: palo grueso y fuerte que se usa como bastón o arma para golpear.

<sup>67</sup> Garrotazos: golpes fuertes dados con un garrote o palo.

<sup>68</sup> Descalabrado: herido gravemente en la cabeza.

El clérigo sintió que me había dado a mí y me llamaba a voces para que recuperara el sentido. Luego me tocó con la mano y comprobó que sangraba mucho y se dio cuenta del daño que me había hecho. Fue a buscar lumbre y con ella vio que tenía una llave en mi boca. Me sacó la llave de la boca y se dio cuenta de que era como la suya. Fue a comprobar si abría el arca y así descubrió el engaño. Entonces el clérigo debió de decir: «He encontrado al ratón y la culebra que se comían mi hacienda.»

Nunca supe qué sucedió en aquellos tres días, porque fue como si los pasara en el vientre de la ballena.<sup>69</sup> Cuando recuperé el sentido me vi echado en mis pajas con la cabeza llena de vendas y ungüentos.<sup>70</sup> Asustado dije:

—¿Qué es esto?

El cruel clérigo me respondió:

—Ya he cazado a los ratones y a la culebra.

Entonces me vi tan herido que imaginé lo que había pasado.

En ese momento entró una vieja curandera\* y unos vecinos. La vieja comenzó a curarme el garrotazo y los vecinos se alegraron al verme despierto y dijeron:

—Pues ha recuperado el sentido, querrá Dios que no sea nada.

<sup>69</sup> *Ventre de la ballena*: Lázaro se refiere a la historia bíblica del profeta Jonás, que fue tragado por una ballena por desobedecer a Dios.

<sup>70</sup> *Ungüentos*: sustancias líquidas, cremas o pastas que se untan en una herida para curarla o aliviar el dolor.

Luego los vecinos, contando mis penas, se reían y me daban de comer. Poco a poco, a los quince días, me levanté medio sano y con hambre. Al día siguiente, mi amo me cogió de la mano, me sacó a la calle y me dijo:

—Lázaro, desde hoy eres tuyo y no mío. Busca amo y vete con Dios. Yo no quiero por compañía tan diligente<sup>71</sup> criado. Sin duda, tienes que haber sido mozo de ciego.

Y, santiguándose,<sup>72</sup> como si yo fuera el demonio, se metió en casa y cerró su puerta.

<sup>71</sup> *Diligente*: que pone mucho interés y cuidado y es muy eficaz y rápido al realizar un trabajo o cumplir una obligación.

<sup>72</sup> *Santiguándose*: haciendo la señal de la cruz con la mano sobre sí mismo.